



Esparza Escalante, Miguel Angel (\*)

González, María de los Angeles (\*\*)

Yuni, José Alberto (\*\*\*)

(\*) Becario Doctoral Latinoamericano CONICET-CITCA

Lic. en Trabajo Social, mianyel\_30@hotmail.com Hermosillo, Sonora México.

(\*\*) Becaria Doctoral CONICET-CITCA,

Lic. En Trabajo Social, gonzalezmaria059@gmial.com, pcia. de Catamarca

(\*\*\*) Investigador Independiente CONICET,

CITCA-CONICET (Centro de Investigación y Transferencia de Catamarca),

Doctorado en Ciencias Humanas. Facultad de Humanidades. UNCa,

Doctorado en Educación. Escuela para la Innovación educativa UNSE.

Lic. en Ciencias de la Educación, Dr. Filosofía y Ciencias de la Educación,

joseyuni@yahoo.com, pcia de Córdoba.

En Ponencia - *Representaciones del Género y la Sexualidad en las telenovelas: reflexiones sobre sus implicancias en el contexto patriarcal-religioso*

## **EJE. II: "Cuerpos, Género y sexualidad en la industria cultural"**

### **Resumen**

El propósito de este trabajo consiste en analizar el modo en que el discurso y los roles desarrollados por los personajes principales de las telenovelas contribuyen y reproducen las representaciones del género y la sexualidad en el contexto catamarqueño.

En una primera instancia se propone un recorrido teórico por los postulados de diferentes autores contemporáneos, que plantean el Género y la Sexualidad como categorías de análisis, construidas social y culturalmente. En particular, se retoma el concepto de representaciones de género y sexualidad y sus modos de producción, circulación y apropiación.

En una segunda instancia, se propone una reflexión sobre las representaciones sociales de género y sexualidad hegemónicas que se transmiten a través de algunas telenovelas latinoamericanas transmitidas por la tv pública y privada, y que poseen cierta relevancia en las audiencias de la provincia de Catamarca. Nuestro supuesto es que estas representaciones refuerzan y direccionan las prácticas binarias en la cotidianeidad social, cultural, política y económica en esta provincia del norte argentino, escenario donde las relaciones sociales se definen en torno a un patriarcado legitimado y naturalizado, en gran medida en el orden religioso.

El Género y la Sexualidad son construcciones que se reconstruyen y se resignifican a través del tiempo mediante las mediaciones socio-culturales, tales como los productos de la industria cultural. Las telenovelas promueven construcciones/reconstrucciones binaristas que tienen sus implicaciones en la cotidianeidad de los sujetos, en tanto generan diversos procesos de exclusión y autocensura de quiénes no se definen en los parámetros mujer/femenino – hombre/masculino o reafirman estereotipos genéricos y sexuales dominantes.

**Palabras claves:** Género, Sexualidad, Representaciones sociales, Telenovela.

### **Conceptos elementales: Representaciones Sociales, Género y Sexualidad**

En este primer apartado nos encargaremos de definir las categorías teóricas principales que constituyen la columna vertebral de este trabajo.

Definiremos a las **representaciones sociales** como “una modalidad del conocimiento de sentido común que incluye tanto aspectos afectivos como cognitivos y que orienta la conducta, [las prácticas] y la comunicación de los individuos en el mundo social... emergen de las experiencias de interacción y de intercambio comunicativo en las instituciones” (Castorina y Barreiro, 2010, pp.1-2).

El género y la sexualidad como objeto de las representaciones sociales, se institucionalizan y legitiman en “términos binarios”. Las industrias culturales, a través de las telenovelas, desempeñan una función performadora y objetivizante convirtiendo la realidad televisiva en una imagen ideal/idealizante/idealizadora que influye en la configuración y reproducción de esos modelos “sexo-genéricos”, teniendo un claro impacto en todos los ámbitos de la vida cotidiana a través del sentido común, ya que se presenta como “verdad única” favoreciendo a los grupos dominantes en diferentes situaciones y vulnerando a todas y todos aquellos que no se adaptan a esta normativa de los cuerpos.

El Género como la Sexualidad representan dos categorías construidas social y culturalmente, rompiendo con la idea de lo natural como hecho verdadero e irrefutable.

La noción de **género** surgió de la necesidad de romper justamente con el determinismo biológico implícito en el concepto sexo, que marcaba simbólica y efectivamente el destino de hombres y mujeres. Esta nueva categoría de análisis científico reveló el carácter cultural de las construcciones identitarias de las personas (Martin, 2008, p.58).

En cuanto a la sexualidad no la plantearemos como natural ni privada, sino también como categoría social construida. Claro está que nuestra postura referida a la sexualidad tiene sus rechazos en algunos oídos y escritos que la consideran en la esfera de lo biológico. En este sentido,

Martin (2008, p.58) cita a Foucault (1976) quien argumenta que la **sexualidad**, generalmente [es] concebida como una cuestión privada y natural, es, en realidad, un asunto culturalmente construido, según los intereses políticos de la clase dominante. Siguiendo esta línea, Jeffrey Weeks crítico la concepción del sexo como una fuerza instintiva reprimida por la civilización y estableció que “la sexualidad solo existe a través de sus formas sociales y su organización social” ([1986], 1998, p. 29).

El estado actual de las representaciones de género y sexualidad se encuentran cubiertas y construidas por una “normativa genérica binaria” que se impone y es defendida/sostenida por las clases dominantes. Los medios de comunicación tienen gran influencia y dominación en el asunto, ya que actúan como mecanismos que reproducen estos modelos dominantes de “ser, hacer y sentir”. Dichos modelos se encuentran reinventados y normativizados por todos aquellos que creen tener la verdad absoluta y la piensan desde lo natural.

“Foucault nos alerta de los peligros de lo que se considera natural y lo que es verdadero, en el imaginario y el discurso colectivo en relación con el sexo y la sexualidad” (Martin, 2008, p. 58). Por lo anterior es importante reconocer y reflexionar sobre ese dualismo natural/verdadero que se promueve desde los contenidos televisivos –discursos y roles de personajes- y su interferencia en las representaciones sociales de género y sexualidad de los televidentes.

Viudas e Hijos del Rock & Roll junto a Ruby se constituyen como productos televisivos cuyas historias tensionan las representaciones sociales hegemónicas de

género y sexualidad que sostienen, producen y reproducen los modelos tradicionales imperantes.

El tomar como objeto de análisis la tipología de novelas mencionadas anteriormente, permitió identificar y reflexionar sobre las representaciones de género y sexualidad en los medios televisivos, no solamente como influencia en el medio que los consume, sino como una misma reproducción de los modelos genéricos dominantes.

Para Butler (2015) “Los cuerpos se comprenden bajo normas convivenciales de género, quienes son excluidos son comprendidos como no civilizados”, de acuerdo a este enunciado ambas novelas sacan a la luz las consecuencias negativas que padecerán quienes no definan su identidad sexual y de género dentro de los términos binarios.

Es así como los medios televisivos juegan un rol muy importante en la construcción de representaciones sociales y formas de practicarla en la cotidianeidad en relación al género y la sexualidad, cuya construcción es influenciada en gran medida por los productos de consumo televisivo, ya que como mencionamos con anterioridad estos producen y reproducen de manera explícita e implícita los modelos tradicionales que se expresan en normas y reglamentaciones que excluyen a quienes no se adhieran a las mismas, generando, situaciones de desigualdad y discriminación en todos los ámbitos de la vida social, política, cultural y económica.

### **Personajes y Roles: Un presentación de las telenovelas**

A continuación se realizará una breve descripción de los personajes principales de las telenovelas seleccionadas por los autores de este trabajo, corresponden a las de Viudas e Hijos del Rock & Roll –de origen argentino- y Ruby –de origen mexicano-, consideramos que ambas historias alteran o ponen en tensión los elementos – centrales y periféricos- de representaciones sociales de género y sexualidad que contribuyen al mantenimiento de la “heteronormatividad” al interior de los sistemas patriarcales.

En el caso de la primera telenovela los personajes principales experimentan una historia basada en la “diversidad sexual” y en el caso de Ruby el papel de la actriz principal rompe con el “estereotipo femenino” vinculado a roles de reproducción, cuidado, educación, alimentación de los hijos dentro de la esfera privada. Como ya mencionamos anteriormente, en ambos casos los personajes asumen un papel de “rebeldía patriarcal”, por lo que, en el desenlace de las telenovelas experimentaran el “castigo” por no cumplir con la normativa patriarcal.

Es aquí que presentamos una breve descripción y análisis del contenido televisivo:

### ***Viudas e Hijos del Rock & Roll***<sup>1</sup>

La telenovela reproduce una historia basada en un drama muy tradicional y conservador de acuerdo a los roles de los personajes, poniendo de manifiesto las consecuencias negativas que puede vivir una mujer por no cumplir con los roles femeninos establecidos por la normativa binarista. En cuanto a los hombres, por un lado los roles asumidos por algunos protagonistas reproducen y refuerzan el ideal masculino estereotipado y por otro lado los roles de homosexualidad asumidos por otros protagonistas— que al inicio de la telenovela reprimen sus propios deseos sexuales por cumplir con los roles masculinos asignados a tal grado de reprimir su verdadera sexualidad- ponen en la escena una realidad que tensiona los elementos propios del patriarcado, sin embargo ellos se enfrentaran a duras consecuencias por tal motivo.

El papel (rol) de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variantes de acuerdo con la cultura, la clase social [...] se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo más primitiva: las mujeres paren a los hijos y por lo tanto cuidan, ergo, lo femenino es lo maternal, lo doméstico, en contraposición con lo masculino como lo público. (Rodríguez, 2011, pp. 14-15).

Emilio, padre de Segundo, hombre de máxima autoridad en la familia Arostegui con pretensiones aristócratas. Es el alma de un grupo familiar asfixiante y prejuicioso, que forma parte del linaje de polistas. Se dedica al negocio agropecuario y también a la crianza de caballos de polo, actividad que han desarrollado históricamente los varones de la familia. Destina dinero para mantener apariencias frente a las mujeres de la familia. Es un déspota, machista, de actitud mafiosa solapada, extremadamente seductor. Hombre de campo y de negocios turbios, capaz de cualquier cosa con tal de lograr sus planes.

Emilio es el modelo de varón machista que considera que los hombres se encargan de los negocios en la esfera de lo público, está convencido que las mujeres tienen que estar en el hogar, cuidar a los hijos y acompañar al marido, y no deben

---

<sup>1</sup> Información elaborada en función del diario digital la Nación

involucrarse en los negocios, considera que las mujeres pertenecen a la esfera privada.

El rol desempeñado por Emilio reafirma las representaciones sociales de género hegemónicas que reafirma el modelo machista donde encontramos relaciones de subordinación de la mujer por parte del varón.

Inés es la esposa de Emilio, acarrea con la vida social de la acartonada familia Arostegui. Su matrimonio siguió los patrones de ese perfil de familias de abolengo. Inés es sumamente prejuiciosa, no quiere a sus nueras. Escucha y hace oídos sordos a los negociados de su marido quien la tilda de no entender nada como el resto de las mujeres de la familia.

Inés es una mujer muy conservadora, al igual que su marido, que cumple con los roles femeninos asignados dentro del modelo tradicional patriarcal, es una mujer de casa que atiende las necesidades de su marido y pretende que sus nueras sean igual con sus dos hijos varones –Segundo y Nacho-. Durante la trama de la telenovela muestra mucha ira y enojo por la situación que la limita al hogar, lo que genera que haga hasta lo imposible por generarles a sus nueras situaciones incómodas.

Miranda es esposa de Segundo. Rebelde y con gran personalidad, al inicio de la telenovela está dormida, y de a poco irá despertando a su verdadera esencia. Es una mujer que en su adolescencia era considerada “rebelde y loca” por afirmarse como “mujer libre”, después de una serie de “malas situaciones” decide casarse con Segundo, quién sólo lo hace por sacarse las presiones de sus padres –Emilio e Inés- que le exigían formar una familia; y él como todo varón debe cumplir el mandato, pero este matrimonio es algo prácticamente arreglado, no hay emociones ni relaciones sexuales en la pareja. Miranda se dedica totalmente a sus hijos y familia, dejando de lado sus sueños y pasatiempos favoritos tales como asistir a conciertos de rock & roll y trabajar en la radio de su padre. Miranda intenta “encajar en la alta sociedad” y ser aceptada en un nuevo sistema familiar, y para poder lograrlo, acepta y practica los roles que el género, construido desde el patriarcado, asigna a las mujeres; vivir su vida en el ámbito privado y ser una “buena madre y esposa” requisitos que su suegra le exige durante toda la trama de la telenovela. Aunque esto en consecuencia provoque la pérdida de sus anhelos y sueños.

Lourdes, es la esposa de Nacho. La unión entre ellos fue claramente más un evento social que romántico. Lourdes adora a su marido, ambos tienen como espejo las experiencias de sus padres sobre lo que debe ser un vínculo de pareja ideal, en donde la “infidelidad de los maridos” casi es una condición implícita.

La naturalización de la infidelidad por parte de los varones siempre ponen en desventaja a las mujeres en la trama de la telenovela, ya que es considerado que el “hombre macho” puede tener varias mujeres y eso afirma su hombría, en cambio la mujer debe ser fiel a un solo hombre, y si no lo hace es considerada una “mala mujer”. En este sentido Lourdes y su esposo, tienen en claro que la infidelidad es algo muy “normal” en los varones, dejando sobreentendido, que la infidelidad en su matrimonio no será motivo de divorcio ni separación, ya que se la representa como un derecho inherente a los varones de esta familia.

Laia es la mucama de la casa de Miranda. Sostiene una relación con Emilio. Lo venera y no le exige nada, ella acepta el lugar que él le da. Emilio mantiene relaciones sexuales con Laia, quien acepta sin quejas ni exigencias su rol de amante, ya que en el imaginario social es una “mujer fácil”, que no puede exigir más de lo que se le da. Inés está enterada de esta situación, incluso muchas veces tiene frente a sus ojos situaciones en las que su marido coquetea con la mucama de Miranda, ella acepta esta situación, ya que es la esposa y le permite a su marido tener una amante, se conforma con su título de “buena esposa y madre” ante la sociedad.

Para Warner (1991, p.1) la heteronormatividad es un concepto que hace referencia

“al conjunto de las relaciones de poder por medio del cual la sexualidad se normaliza y se reglamenta en nuestra cultura y las relaciones heterosexuales idealizadas se institucionalizan y se equiparan con lo que significa ser humano”. En este sentido, la heteronormatividad no solo implica un prejuicio contra la homosexualidad, sino que trata de identificar el conjunto de normas sociales que ejercen una presión y que sirven para construir una sexualidad idealizada”.

La historia principal de la telenovela, que se desencadena durante el desenlace, se basa en la homosexualidad, Segundo y Tony son los personajes en los que se encarnan estos roles que se revelan y tensionan al modelo de heteronormatividad.

Segundo es el esposo de Miranda, polista, hijo de una familia tradicional acomodada. Él significó la puerta de entrada hacia la alta sociedad para Miranda, la ayudó a olvidarse de su pasado y del padre de sus hijos. Educado y formado para conformar una “familia bien constituida”, tradicional. Segundo jamás logró vincularse con ninguna chica, hasta que de manera accidental, conoció a Miranda, una chica descontrolada, buena y necesitada de protección. Segundo ve en ella la oportunidad de frenar la presión familiar y tener novia. Entonces se casaron y al poco tiempo tuvieron los hijos. El matrimonio funciona sin emoción, sin diversión y sobre todo sin sexo.

Tony será el nuevo encargado del cuidado de los caballos de la familia Arostegui. Su trabajo es parte de la tradición familiar, su padre y hermanos desempeñaron el mismo rol. Es la persona de la que Segundo se enamora perdidamente y ambos comienzan a vivir un romance, iniciando así la historia principal de la telenovela basada en la homosexualidad, que la practicarán de manera clandestina y al mismo tiempo cumplirán con las normas que impone la heteronormatividad para no perder su legitimidad en el orden familiar, social, económico.

Warner (1991, p.1) también nos dice:

“el heterosexismo es también la estigmatización, denigración o negación de cualquier cosa no heterosexual y esta actitud se emplea para justificar el maltrato, la discriminación y el abuso de personas que no se ajustan a la heterosexualidad normalizada, muchas de las cuales interiorizan esta actitud, lo que provoca en ellas una negación de sus propias identidades”.

Cuando Segundo es descubierto por su madre y su cuñada en una situación de acercamiento con su capataz, las mismas lo ofenden con palabras altisonantes; Inés, su madre llega al punto de negar la maternidad por la condición homosexual de su hijo ya que “no puede haber maricones en la familia”.

Si bien la historia principal de la telenovela corresponde a una historia homosexual, está impregnada por elementos propiamente patriarcales, los personajes no dejan de asumir roles femeninos y masculinos bajo la norma tradicional. En la trama se generan prejuicios hacia los personajes que viven su homosexualidad, el romance de Segundo y Tony es descubierto y ambos son juzgados fuertemente, lo que refleja un “castigo” a quien practique una sexualidad diferente a la establecida por la heteronormatividad.

### **Ruby**

Rubí es una joven estudiante que cuenta con media beca para cubrir sus estudios en una universidad privada. Vive en situación de pobreza en una vecindad de la ciudad de México con su familia, constituida por su madre Refugio y su hermana Cristina. Mientras que su madre, creyente en la Virgen de Guadalupe, y su hermana Cristina, jefa de familia, aceptan la situación de pobreza que les toca vivir, Rubí se “revela” y sueña con convertirse en la esposa de un hombre guapo, rico y con prestigio, lo que la lleva a terminar su amistad con Maribel, utilizar su “belleza física” para conquistar a Héctor -prometido de su mejor amiga-, renunciar al amor de Alejandro y generar sufrimiento a ambos por su desamor e infidelidad. Ruby impone una mujer liberal, segura de sí misma, que estudia y lucha por obtener prestigio social,



que lleva a cabo su vida en la esfera pública, donde selecciona a sus prometidos en función de su riqueza.

Ruby es un ejemplo de telenovela en el que el rol desempeñado por la protagonista principal tensiona las representaciones sociales hegemónicas sobre género y sexualidad, pues la protagonista principal practica libremente su femeneidad, rompiendo con ese “modelo tradicional de mujer” y con los “roles femeninos” de “reproducción, alimentación, afecto, cuidado y educación en el ámbito privado de la vida cotidiana”, construcciones sociales, políticas, económicas y culturales que dieron forma al binarismo genérico y sexual hombre/masculino y mujer/femenino, que se produce y reproduce a partir de representaciones sociales de género de carácter hegemónico que se legitimaron a lo largo de la historia en el sistema patriarcal.

Maribel es otra joven estudiante universitaria, que padece una discapacidad motriz que afecta su pierna, hija de un millonario y que ofrece su amistad incondicional a Ruby, prometida de Héctor en la primera etapa de la telenovela. Tanto Maribel como Cristina -hermana de Ruby- si bien son mujeres que desarrollan su vida en la esfera pública, a lo largo de la telenovela anhelan convertirse en aquella “buena esposa y madre, siendo ya buenas hijas”, no dejan de practicar los roles femeninos normalizados, pues durante el desenlace de la telenovela ambas experimentarán el matrimonio, y concretarán su rol materno.

Héctor es un joven ingeniero, guapo, millonario, inteligente, prometido de Maribel que será seducido por Ruby, a tal punto que renunciará a la boda programada con Maribel y se casará con Ruby, permitiéndole alcanzar a ella su sueño de convertirse en millonaria, pero no prestigiosa.

Alejandro es un joven médico, mejor amigo de Héctor, que conquista el corazón de Ruby desde el primer encuentro; ella renuncia a su amor ya que Alejandro no era millonario y según ella no podía brindarle la vida que ella siempre soñó. Con el tiempo Alejandro se convierte en un prestigioso médico con fortuna; Ruby atraída nuevamente decide conquistarlo, el amor de su vida al fin era millonario, sin embargo Alejandro renuncia definitivamente a ella ya que se encuentra enamorado de Maribel, con quién previamente había mantenido una fiel amistad, luego se casan y tienen un hijo.

Los hombres de la telenovela, de alguna manera practican los roles masculinos tradicionales, pues ambos llevan a cabo su cotidianidad en el ámbito público, son muy bien remunerados por el trabajo profesional que realizan –a diferencia de Cristina quien solo logra sobrellevar el día a día con su trabajo no calificado-, aspiran al matrimonio y a conformar una familia.

Diremos entonces que en el caso del rol la protagonista principal de la telenovela, Ruby, promueve de alguna manera la configuración de representaciones sociales polémicas que tensionan al patrón genérico/sexista femenino hegemónico. En cuanto a los roles asumidos por Cristina, Maribel, Héctor y Alejandro contribuyen a la reafirmación de las representaciones sociales hegemónicas sobre género y sexualidad.

Sin embargo la historia deja como moraleja que la mujer que asume un rol femenino contradictorio al normativo termina siendo “castigada”, pues al final de la novela Ruby pierde una pierna, sufre graves heridas en su rostro y una vez más vive sumergida en la pobreza.

Sin duda alguna, el final de la telenovela revela aquella realidad social a la Butler (2015) hace referencia, aquellas personas que,

“no tienen edad reproductiva, jamás serán capaces de reproducirse, jamás querrán reproducirse o [simplemente] viven su vida sin reproducirse [...se materializan...] en cuerpo “mal reconocido” o “no reconocido” [y por esta condición] sufren insultos, acoso, prejuicio cultural, violencia, discriminación económica o patologización psiquiátrica [...] La precariedad de género está relacionada con las normas de género porque los que no viven su género de forma inteligible tienen más riesgo de acoso, de patologización y de violencia”.

### **Aproximaciones a las representaciones sociales de género y sexualidad en los televidentes**

Jodelet (2013) sostiene que las representaciones sociales

“se dan como sistema de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y de las relaciones sociales [...] Están forjadas en la interacción social [grupos, sus entornos y los otros] y en el contacto con los discursos que circulan en el espacio público. Finalmente están inscritas en el lenguaje y las prácticas y funcionan como un lenguaje en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para codificar y categorizar lo que compone el universo de la vida”.

Los medios de comunicación interfieren en la configuración, producción y reproducción de las representaciones sociales de género y sexualidad. Las telenovelas como producto de los medios de comunicación, y con gran difusión y acceso para la población en general, tienen un gran impacto en la vida cotidiana de las personas que las consumen, tanto en las relaciones de género entre hombres y mujeres así como en las formas de vivir, sentir y percibir la sexualidad.

En este apartado nos proponemos alcanzar un análisis microgénético sobre el contenido televisivo –específicamente discursos y roles- seleccionado en este trabajo para aproximarnos a un panorama sobre su impacto en la configuración de las representaciones sociales de género y sexualidad de la población de consumo.

### **Viudas e Hijos del Rock & Roll**

En relación al contenido homosexual en la telenovela, las personas que se reconocían como heterosexuales, consideraban que era un “mal ejemplo” pasar ese tipo de contenido en una telenovela justificando de la siguiente manera, “es un mal ejemplo, que ven muchos chicos menores de edad, ya que pueden tomarlo como ejemplo”. Esto da cuenta que aún existe prejuicios sobre la “diversidad sexual” y aunque existan marcos legales que respalden el respeto a la misma, la población heterosexual entrevistada sigue percibiendo como negativo el contenido homosexual.

Entre los televidentes que se reconocen como hombres gays, apelan positivamente sobre contenido de la telenovela, pues uno de ellos expresa “es adecuado que se narren historias de homosexuales en las telenovelas”, y a la vez realizan una crítica al papel de “hombre gay” protagonizado por los personajes, sosteniendo que

se trata de un hombre gay varonil, que tiene familia y vive una doble vida [...] esto genera mayor discriminación hacia toda aquella población gay que no se vea varonil y que expresa libremente su sexualidad, no solamente por las personas heterosexuales sino también por la misma comunidad diversa.

Consideramos que esto es causa de que los medios televisivos generan un modelo idealizante de “homosexualidad”, un modelo que puede ser aceptado y que se acerque más a los requerimientos del “ser masculino”. Y estos entrevistados consideran que la diversidad y en específico la homosexualidad no se remite a lo que las telenovelas hasta ahora han mostrado.

Desde un análisis profundo podemos decir que los roles que desarrollan algunos personajes son fieles copias del machismo, del heterosexismo, de la subordinación de la mujer, del patriarcado, etc. Estos elementos en conjunto son naturalizados y aceptados por la audiencia, mientras nos trastoque su forma de vivir y sentir. Un claro ejemplo de lo anterior es cuando una entrevistada describe a Inés, madre de Segundo como “una mujer fuerte que siempre estaba pendiente de sus hijos”, y al indagar sobre lo que consideraban respecto a que Inés no podía opinar en los negocios del marido y ser solo una acompañante, la mayoría respondieron que “eso es lo que hace una esposa”. De esta manera develamos que las entrevistadas naturalizan el rol femenino

dentro de la esfera privada (hogar) así como la subordinación por parte del esposo, y no reconocen la frustración que tenía Inés por sus limitaciones.

Cuando se preguntó sobre Miranda entrevistados consideraron que “no era una buena mujer porque engañaba a Segundo con Diego”, en el caso de Laia, la describían como una “mujer muy fácil” porque estando casada con el hermano de Segundo, se le ofrecía al capataz de la familia, otros entrevistados la consideraron como “una mujer tonta”, quizás esto se vincula con el estereotipo de “rubia sin cerebro” que por muchos años han transmitido los medios de comunicación.

El estereotipo de mujer como “objeto de subordinación” por parte del machismo y los comentarios negativos que se generan hacia aquellas mujeres que no cumplían con los roles patriarcales asignados socialmente, constituyen un producto más que nos ofrecen los medios de comunicación. En el caso de esta telenovela, su contenido reafirma el machismo, el heterosexismo y la discriminación reforzando los sistemas patriarcales en todos los ámbitos de la vida cotidiana donde se consumen este tipo de producto televisivos incitando su naturalización y reproducción.

### **Ruby**

Tanto mujeres y hombres heterosexuales reconocieron a Ruby como “mala mujer”, esta fue una de las expresiones al respecto; “Ruby era una mujer puta/trola que no respetaba a los hombres, era infiel, no era buena hija, buena hermana, buena amiga, sólo quería hacerse millonaria y causaba daños a las personas”. Al indagar sobre el final de Ruby (pierde una pierna, sufre graves heridas en su rostro y una vez más vive sumergida en la pobreza) un entrevistada menciona “estoy de acuerdo ya que ella había sido una mala mujer”.

A diferencia de Ruby, Cristina (hermana) y Maribel (amiga) fueron consideradas por las entrevistadas como “buenas mujeres”, describiéndolas de la siguiente manera; “Cristina cuidaba de su madre, trabajaba, se casó y fue madre de Fernanda”. En cuanto a Maribel relataron que “era buena, vivía con su padre, brindó su amistad a Ruby, se enamoró de Héctor y luego de Alejandro con quién casó y tuvo también su hijo”. Las mujeres entrevistadas no se identificaron con Ruby, sino con Maribel y Cristina.

Con respecto al papel de Alejandro y Héctor los caracterizaron como “buenos hombres, trabajadores, que se enamoraron de Ruby”.

Como señala Butler (2015) “el cuerpo [...] está dotado dentro del marco histórico en el que se lo comprende [...] la sociedad ha definido el materialismo del cuerpo desde un discurso/visión positivista”. De esta manera, la reproducción biológica ha interferido en la configuración normativa del género en términos binarios, de esta

manera el “cuerpo de la mujer” se materializó dentro la esfera pública, asumiendo roles y tareas vinculadas a la reproducción, alimentación, cuidado, educación de los hijos dentro de la esfera pública, éstos elementos son los que constituyen el género “femenino ideal” en el sistema patriarcal. El género masculino queda asociado a las tareas de producción en la esfera pública, es el sostén económico de la familia y la autoridad máxima en la esfera privada.

Estos elementos son reconocidos por los televidentes en el contenido televisivo. Ruby es “mala” porque sus características y prácticas se oponen a aquella mujer que responde con las tareas competentes al rol de “madre/esposa/hija”, mientras que Cristina y Maribel cumplen con este patrón por lo que se las considera como “buenas”. En cuanto a Alejandro y Héctor se los reconoce como “buenos hombres”, es decir cumplen también con el género masculino “modelo ideal” basado principalmente en las tareas productivas en el ámbito público.

Sin embargo ningún entrevistado tuvo en cuenta que así como Ruby traicionó a su amiga con su pareja y fue juzgada por tal motivo, Héctor se comportó de igual manera con Alejandro, su mejor amigo y Maribel, su prometida al inicio de la telenovela. Diríamos acá que, para los televidentes hombre y mujer no se juzgan a partir de los mismos principios, estos elementos televisivos ficticios dan cuenta de los elementos reales presentes en nuestra cultura, púes históricamente se consideró la infidelidad como algo natural en los hombre.

### **Conclusión**

Coincidimos con Alfaro Moreno<sup>2</sup> (1987, p.223) en que “los sujetos receptores [de las telenovelas], día a día gozan y se reconocen en ella[s]”, pues los aportes de los entrevistados sobre los personajes de las telenovelas contienen elementos patriarcales que impregnan su vida cotidiana.

Los medios televisivos juegan un rol muy importante en la construcción de representaciones sociales de género y sexualidad, que luego se traducen en prácticas en la vida cotidiana de los sujetos. El televisor como instrumento de entretenimiento e información se constituye como necesidad básica de los televidentes, aun estando en situación de pobreza (Alfaro Moreno, 1987, p.227). De esta manera reafirmamos que la vida cotidiana como tal es influenciada en gran medida por los productos de consumo televisivos que producen y reproducen de maneras de “pensar, hacer y sentir” el género y la sexualidad, categorías cuya construcción se encuentra dominada

---

<sup>2</sup> Realizó un estudio en Lima, Perú sobre la lectura y modos en que los televidentes de zona urbano popular procesan y receptionan el producto televisivo de las telenovelas.

por un modelo patriarcal que se define sobre normas binarias; quienes no se adhieran a las mismas padecen situaciones de desigualdad y discriminación en todos los ámbitos de la vida social, política, cultural y económica.

Desde siglos pasados la figura de la mujer se subordina a la del hombre en tanto aspectos sociales, culturales, políticos, económicos. Este binarismo se reafirma en el producto de ambas telenovelas, mujeres y hombres despliegan sus roles en términos binarios. De esta manera adherimos a lo menciona Butler (2015);

el género es performativo, es decir que es un cierto tipo de actuación [aprendido y corporizado]. El género se ve impulsado por normas obligatorias que demandaban que seamos de un género u otro dentro de un marco binario. La reproducción del género es siempre una negociación con el poder. No hay género sin esta reproducción de normas que corre el riesgo de rehacer la norma de maneras inesperadas abriendo la posibilidad de un rehacer de la realidad de género en nuevas líneas.

Los roles asumidos y las historias que experimentan los y las protagonistas de Viudas e Hijos del Rock & Roll y Ruby tensionan de alguna manera las representaciones sociales y prácticas hegemónicas de género y sexualidad; sin embargo las historias principales están sumergidas en elementos propios de la cultura patriarcal, machista; pues los protagonistas principales practican sus roles de género y sexualidad fuera del binarismo pero son condenados socialmente por hacerlo y revelarse. La moraleja sería "siente, piensa, vive en términos binarios o de lo contrario asume que mal terminarás". Esto se esclarece cuando Segundo y Tony inician su romance homosexual y son juzgados por el resto, cuando las mujeres de ambas telenovelas asumen el rol femenino dentro del sistema patriarcal renunciando a sus sueños y felicidad, cuando Ruby practica roles de femineidad ligados a la libertad, la infidelidad hacia los hombres, al coraje y por tal motivo al final de la telenovela pierde una pierna, sufre graves heridas en su rostro y vive nuevamente en la pobreza.

## Bibliografía

Butler, J. (2015). Cuerpos que todavía importan. Trabajo presentado en red Interdisciplinaria de Estudios de Género, Universidad Tres de Febrero, Buenos Aires, Argentina.

Castorina, J. A. y Barreiro, A. (2010). "La investigación del pensamiento de sentido común y las representaciones sociales: Aspectos epistemológicos y metodológicos". Clase publicada en el curso: Proyecto en Acción: Técnicas, métodos y claves para la investigación en ciencias sociales. CAICYT-CONICET.

Castorina, J. A., y Barreiro, A. V. (2010). El proceso de individuación de las representaciones sociales: Historia y reformulación de un problema. *Interdisciplinaria*, 27(1), 63-75.

Castorina, J. A. y Barreiro, A (2010) "El problema de la individuación de las representaciones sociales". En Carretero M. y Castorina J.A. (Eds) *La construcción del conocimiento histórico*. Buenos Aires. Paidós

Hernandez, E. & Sáinz F. (2004): *Ruby*. México: Las Estrellas.

Jodelet, D. (2014). Interacción entre el estudio de la representación social y el campo de la cultura. Trabajo presentado en Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

La Nación (2014). Quién es quién en Viudas e hijos del rock and roll. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1716548-quien-es-quien-en-viudas-e-hijos-del-rock-and-roll>

Ortega S. & Culler P. (2014): *Viudas e hijos del rock and roll*. Argentina: Telefe.

Rodríguez, G. (2011). *Género y educación sexual integral*. México: Cal y arena.

Martin A., (2008). *Antropología del Género, cultura, mitos y estereotipos sexuales*, Madrid, España.

Moreno Alfaro M. R. (1987). *Los usos sociales populares de la telenovela en el mundo urbano*. Lima, Calandria. (Doc. mimeografiado).

Warner M. (1991). *Bloque alternativo de revolución sexual*. Estados Unidos.